

EDITORIAL

Animales abandonados

Muchas personas en algún momento deciden tener una mascota de compañía. Principalmente son perros o gatos que llegan a los hogares y se hacen parte de la familia.

Los beneficios para los dueños son muchos, pero es importante tener claro desde un primer momento el hecho que generan gastos y preocupaciones que deben asumirse con responsabilidad, pues en muchas ocasiones y ante cualquier problema estos animales terminan abandonados.

Esta situación, en específico, está afectando gravemente a Alto Hospicio, donde a pesar de los esfuerzos que pueden hacer las autoridades, existe mucha irresponsabilidad de los dueños que dejan a los animales cuando se cambian de casa o sienten que es demasiada responsabilidad. Incluso en ocasiones se trata de perros de razas grandes consideradas “peligrosas” que andan deambulando y dependen de quienes se apiadan y les

dan de comer.

No cabe duda que hay muchas cosas que están mal, pero es importante que alguien le ponga el cascabel al gato y se genere una instancia que permita resca-



Es importante tener claro desde un primer momento el hecho que generan gastos y preocupaciones”.

tar a estos animales de las calles, esterilizarlos y ojalá darles un nuevo hogar.

En Chile hay 12.482.679 perros y gatos con dueños y 4.049.277 sin ellos, según el último estudio de la Subdirección y la Escuela de Medicina Veterinaria de la UC. Además, existe una norma de tenencia responsable que muy pocos consideran, por

lo que se requiere que las autoridades se aboquen a exigir su cumplimiento.

En países desarrollados quienes tienen animales deben pagar hasta un impuesto y hacerse responsables ante todo acto de sus mascotas, incluso por ruidos molestos. Si bien en Chile estamos lejos de llegar a un ordenamiento de ese tipo, sí se puede avanzar a una tenencia efectivamente responsable.

Los campamentos de Alto Hospicio se han llenado de animales, principalmente perros que no tienen dueños y que son abandonados una vez que los moradores dejan el lugar. Es preciso que se hagan operativos que permitan evitar que estos terminen siendo más maltratados o que ataquen de gravedad a un niño o adulto mayor.

Es necesario avanzar en que las personas entiendan la responsabilidad detrás de tener una mascota y para ello es importante que se sea riguroso en las sanciones para quienes incumplen.